

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPALREDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
ESPAÑA.	Un mes. pta. 2
Idem.	Un trimestre. 5
Idem.	Un semestre. 10
Idem.	Un año. 40 ota
Idem.	Idem. 8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

LA BELLA DEL BOSQUE

(CUENTO AZUL)

No es sólo la historia lo que se escribe con aturdimiento, sino la leyenda también, y es necesario reconocer que a menudo los más concienzudos autores de cuentos, los mejor informados no relatan a veces las cosas tal y como suceden en el país de las Hadas.

No es exacto, por ejemplo, que la mayor de las hermanas de la Cenicienta llevase al baile del Príncipe, como hasta ahora se ha creído, un vestido encarnado con encajes de Inglaterra; llevaba un traje escarlata con bordados de plata y pasamanería de oro.

Entre los Monarcas de todos los países invitados a la boda de Piel-de-asno, los unos, en efecto, acudieron en silla de posta, otros en carruaje, los que llegaban de más remotas tierras montados en águilas; pero los cronistas han omitido decirnos que el Rey de Matagón, hizo su entrada en el patio de palacio, montado entre las alas de una tarasca, que lanzaba por la boca un torrente de piedras preciosas.

Y no creáis que me cogeréis en un renuncio si me preguntáis de dónde he sacado yo estas cosas.

Hace mucho tiempo que conocí a una viejecita, bastante vieja para ser hada, y a la cual siempre tuve por tal, que vivía en una cabaña a la entrada de un bosque frondoso. A menudo iba yo a hacerla compañía mientras ella tomaba el sol recostada a la puerta de su cabaña; y por eso, sin duda, acabó la viejecita por tomarme cariño.

Pocos días antes de morir—ó de volver a su país ideal—me regaló una ruca muy antigua y verdaderamente maravillosa, porque cada vez que se le daba a la rueda, empezaba a hablar ó a cantar con una voz que me parecía dulce, un poquito cascada, parecía a la de una abuela que, alegre y decidida, solase la sin hueso después de haber callado mucho tiempo; la ruca relata una porción de cuentos bonitos, unos que nadie sabe y otros que, aun cuando no ignorados, nadie los sabe como ella; y cuando se trata de alguno de estos últimos, como la pizarra ruca no deja de tener sus puntitos de maliciosa, se complace en rectificar sin piedad, los errores cometidos por los que se metieron a relatar esas cosas.

Ya veis que he tenido buen maestro! y os aseguro que os quedaréis con tanta ruca abierta si os dijere todas las revelaciones que me hizo. Ahí tenéis, por ejemplo, os figuráis conocer al dedillo la historia de aquella Princesa que se pinchó la mano con un huso, se quedó dormida, tan profundamente, que nada pudo despertarla—ni siquiera el agua de la Reina de Hungría con la que la frotaron las siervas—y que despertó acostada en un lecho mágico, bordado de oro y plata, que estaba en el centro del parque de un suntuoso castillo. ¿No es verdad que creéis el sentimiento de decirnos que siempre si yo os quisiera contarosla.

«Sí, sí—me dijo la ruca misteriosa—la Princesa llevaba cien años durmiendo, cuando un Príncipe, joven y apuesto, impulsado por el amor y por el afán de gloria, resolvió llegar hasta ella y despertarla. Los árboles frondosos, los matorrales llenos de espinas, le abrieron paso. El Príncipe se dirigió hacia el castillo que se veía allá a lo lejos, al final de una anchurosa avenida, y al fin penetró en él, no sin sentirse sorprendido al ver que ninguno de los servidores que formaban su comitiva había podido seguirlo, porque los árboles iban cerrando el paso detrás de él.

Por fin, después de atravesar por muchos patios enlosados con mármol, donde se veían porteros con lujosos trajes, pero todos dormidos profundamente; luego de haber cruzado vestíbulos inmensos y de haber subido muchas escaleras, guardadas por centinelas, los cuales roncaban también con los fusiles y las alabardas al lado, se encontró, sin saber cómo, en un cuarto dorado, y vio, sobre un lecho que tenía las coladuras muy descoloridas, el espectáculo más bello que jamás presenciara: vio a una Princesa que parecía tener quince ó diez y seis años, y cuya resplandeciente belleza tenía algo de luminoso y de divino.

Estoy conforme en que esto fué así—siguió diciéndome la ruca—y hasta ahora los autores no han mentido con mucho descaro. Pero todo lo demás del cuento es absolutamente falso, y no puedo pasar por eso de que cuando la Bella despertó mirase al Príncipe con ojos enamorados y le dijese:

—¿Sois vos, monseñor? ¿Cuánto os habeis hecho esperar!

Si quisiera saber la verdad, escucha: La Princesa extendió los brazos, levantó la cabeza un poco, entreabrió los ojos, volvió a cerrarlos porque la ofendía la claridad y exhaló un profundo suspiro en tanto que Puf, la perrita que también se había despertado, aullaba desesperadamente.

—¿Quién es?—preguntó, por fin, la Princesa encantada.—¿Y qué queréis de mí?

El Príncipe, arrodillado, exclamó: —Soy yo, que os adoro, que he corrido los mayores peligros (el Príncipe se alababa un poco) para sacaros del encantamiento en que yacéis cautiva. Levantados de ese lecho donde habeis pasado cien años durmiendo, dadme la mano y volved conmigo a la claridad y a la vida. Asombrada ante aquellas palabras, al Príncipe lo miró atentamente y no pudo menos de sonreír, porque era—ya lo he dicho—un Príncipe joven y apuesto, que tenía los ojos más hermosos del mundo y que hablaba con melodiosa voz.

—¿Será verdad?—preguntó ella entonces—que haya llegado el momento de verme libre de este profundo y larguísimo sueño?

—Sí; ese momento ha llegado.

—¿Ahí y qué me sucederá si salgo de las sombras y vuelvo entre los vivos?

—¿No lo adivináis? ¿Habeis olvidado que sois hija de un Rey? Vereis cómo acude a esperaros presurosos vuestro pueblo, aclamándoos placentero y saludándoos con banderas de cien colores; las mujeres y los niños besarán el borde de vuestra falda, y seréis la más festejada y querida Reina de la tierra.

—Me agrada ser Reina—dijo la Princesa. ¿Qué me sucederá luego?

—Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

—¿Viviréis en un palacio magnífico, brillante como el oro y cuando subais las gradas de vuestro trono, pisaréis sobre diamantes y mosaicos. Los cortesanos os rodearán cantándoos alabanzas; las más augustas frentes se inclinarán ante la gracia incomparable de vuestras sonrisas.

y muy allegado al lugarteniente del Sr. Cánovas del Castillo.

Todo esto, con efecto, nos parece suficiente para que el Sr. Montero Ríos se diese por satisfecho; pero como en cuestiones de esta naturaleza nadie más que el propio interesado puede ser juez, creemos que nada puede asegurarse todavía sobre el desenlace de este desagradable asunto.

Por de pronto, conviene hacer notar que un periódico indicaba que se hacía eco anoche de estos comentarios que acabamos de consignar, recoge en su edición de última hora el rumor de que se habían recibido en Madrid nuevas seguridades de que el Sr. Montero Ríos insiste en la renuncia de su cargo, después de conocer los ruegos del Gobierno para que desistiera de ella.

La Monarquía publica una carta escrita en Santander por un escritor, en la cual se hacen algunas apreciaciones sobre la actitud del Sr. General Martínez Campos:

Que éste no creyó conveniente iniciar una disidencia con motivo de la cuestión del santo y seña, por no contribuir al desmembramiento del partido liberal, ni cargar con las responsabilidades que esto pudiera acarrear.

Que, por su parte, no intentará, ni contribuirá a la formación de un tercer partido, porque lo juzga peligroso para la patria y para las instituciones.

Que considera que el Sr. Sagasta ha sido ingrato con él, y que no aceptará cargo alguno mientras nuestro ilustre jefe presida el Gobierno.

Que cree necesidad imperiosa, para cualquier Gobierno que en la actualidad rija los destinos del país, atender al estado económico de la nación y hacer economías.

Que el partido gobernante debe seguir en los consejos de la Corona hasta tanto que haya realizado todo su programa ó hasta que se reconozca impotente para realizarlo.

Y que quiere mostrarse reservado en el asunto de las reformas militares.

La carta a La Monarquía—ya lo hemos dicho—no es de un liberal, sino de una persona afiliada al partido conservador y nos parece, por lo tanto, un testigo de mayor excepción.

Trasladamos, pues, a los que se forjan cierta línea de flujos fundados en determinada actitud del Sr. Martínez Campos, las anteriores apreciaciones, especialmente la seguridad sobre la manera de pensar del respetable General, y le aconsejamos que busquen por otro lado la persona que les hace falta para sus planes.

No han cesado los comentarios a que dieron ocasión las peripecias de la elección última en Cervera del Río Pisuerga.

La Correspondencia dice—aunque no garantiza la exactitud de su dicho—que de las actas parciales de la elección, recibidas en la secretaría del Congreso, resulta que el señor Torres Almona, proclamado Diputado por el juez, resulta con mayoría de votos, de la contabilidad hecha de todas las secciones.

Lo que sí es evidente, pese al apasionamiento de algunos, es que la imparcialidad del Gobierno y de las autoridades en este asunto, ha sido perfecta, absoluta y cual corresponde a los respetos que merece la sinceridad electoral.

El Consejo del partido federal ha dispuesto que la próxima Asamblea del partido se reúna en Madrid el día 1.º de Octubre.

A las doce y media de ayer se celebró en los Jardines del Retiro el banquete en obsequio del nuevo Diputado por Madrid, señor Ducaezal.

Lo más notable fué el brindis del nuevo representante del país, el cual tendió en sentido discurso el cuadro de su historia, desde que vivía en casa modestísima de la calle de la Palma hasta que se presentó Diputado a Cortes.

Ducaezal tiene, desde luego, un título más, después de ese discurso, al cariño de sus amigos particulares y a la consideración de sus adversarios políticos: el no haber olvidado su modesto Pisuerga en la hora de la elección, ni los beneficios recibidos de cuantos le han ayudado a ser lo que es.

Hace poco llegó a Vigo el Sr. Pidal y Mon para asistir a los juegos florales celebrados anteayer en aquella ciudad gallega. El telegrama había anunciado que el discurso que el exministro conservador pronunciara en aquel acto, tendría verdadera importancia, indicando además que esa importancia pudiera ser política.

Temíamos que el Sr. Silveira hubiese contagiado al fogosísimo orador de la minoría conservadora, y propusimos esperar cuidadosos las noticias de su discurso.

Estas han llegado a Madrid por conducto del correspondiente de nuestro apreciable colega La Libertad. Podemos estar tranquilos: el señor Pidal tuvo el buen gusto de no meterse en los libros de caballería que nos temíamos, si bien se ha metido en otros libros a propósito de los cuales no ha tenido el tacto de acordarse del carácter que los juegos florales deben tener.

Como en Málaga el Sr. Silveira, contra el Sr. Presidente del Tribunal Supremo, así en Vigo el Sr. Pidal, arremetió contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera!

Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

¿Qué cosas le atribuyó el Sr. Pidal, si el correspondiente de La Libertad no exagera! Nada menos que como un enemigo acérrimo y encarnizado de las teorías de Voltaire lo pintó el Sr. Pidal, arremetiendo contra el Sr. Feijóo, quien—á saber si lo que él dijo el exministro conservador—encontrárase, de seguro, tan ofendido como se muestra el Sr. Montero Ríos.

ción, que oportunamente les fué expedida, por extravío ó por desconocimiento de las señas de su domicilio, se sirvan dirigirse a la Secretaría de dicha comisión, casa Colegio de Abogados, Leona, 14, personalmente, por correo, ó por delegado, y les será reproducida dicha invitación.

Hoy quedará instalada, en la Sacramental de San Nicolás, barrio del Sur, la antigua parroquia del Retiro que se hallaba instalada en la iglesia de Atocha.

Anteayer se desprendió del reloj de torre del Ministerio de Fomento, una de las pesas de ocho arrobas, yendo a caer en el Negociado de Montes, destruyendo el techo, aunque sin ocasionar, afortunadamente, desgracias personales.

El Gobierno tiene el propósito de establecer inmediatamente estaciones telegráficas en las capitales de partido que no las tengan.

Se encuentra en Madrid el Sr. Morales, Gobernador civil de la provincia de Jaén.

Con objeto de conmemorar el centenario de la muerte del fundador, el Rey Carlos III, la Sociedad económica Matritense abre con curso para conceder premios a la virtud.

Habrán uno de mil pesetas a la persona que haya demostrado un arrojado extraordinario en incendios, inundaciones, hundimientos ó accidentes análogos.

Otro de mil pesetas también, al operario de uno ó otro sexo que se haya distinguido por su laboriosidad, pericia en su arte ó oficio respecto a sus superiores y buena conducta privada.

Dos premios de quinientas pesetas cada uno a los operarios que, á juicio del jurado, sigan en merecimientos al que obtenga el premio anterior en las expresadas virtudes.

Dos premios de quinientas pesetas cada uno a quienes hubieren llevado a cabo acciones altamente meritorias no comprendidas en los otros grupos anteriores y que sean dignas por otros conceptos de singular encomio.

Es preciso que las acciones virtuosas a que se refieren los premios se hayan realizado en la provincia de Madrid.

Las denuncias que de ellas se hagan a la Sociedad no se formularán por los interesados.

Hasta el día 30 de Septiembre próximo se admiten las instancias en la Secretaría de la Sociedad, plaza de la Villa, núm. 2.

La Sala primera de lo criminal de la Audiencia de esta corte, que entiende en el proceso sobre el crimen de la calle de Fuencarral se halla constituida por los Sres. D. Francisco Saldaña, D. Gerardo de la Cruz, D. Morat y D. Servando Fernández Vitorico, en sustitución éste del Sr. Gil y Muñoz, que se halla enfermo.

Parace que el señor fiscal, á quien se ha dado traslado para instrucción, del sumario incoado con motivo de

algo así como la independencia de Trípoli, de Túnez ó de Egipto.

«Apenas podemos servir de juguete á los enredos de que tan pródigo es su diplomacia, la más hipócrita y la de más doblez que hay en Europa.

«Y á pesar de todo, la alianza se hace ó está hecha ya. ¡Es monstruosa esta infamia, porque con ella se juega la independencia de este desgraciado país!»

Evidentemente hay exageración en todo esto; pero el Gobierno portugués no debe desoir estos clamores de la prensa por si llegase el caso de que en las nebulosas combinaciones de Bismarck entraran hacer proposiciones en cierto sentido al vecino reino.

Los portugueses tienen una experiencia harto dolorosa de esas alianzas para incurrir ahora en los mismos errores que tan caros les han costado otras veces.

En los Estados Unidos ha dado ya comienzo el período electoral para la designación de un nuevo Presidente de aquella República. Los dos grandes partidos que van á luchar, el republicano y el demócrata, no sólo designaron hace ya tiempo sus candidatos, sino que además han elegido sus comités electorales. Los grupos y fracciones que defienden, unos la prohibición del comercio de los licores fuertes, otros las aspiraciones del partido obrero, aquellos el sufragio de las mujeres, éstas tal ó cual modificación en las leyes, se aprestan también á la batalla, y la Srta. Bella Lockwood, candidato aunque inconstitucional, porque las mujeres no pueden ser todavía Presidentes de la República, tiene la satisfacción de que su nombre ande en boca de todos y sea su candidatura defendida por algunos con verdadero calor.

Pero, por anticipado, sabemos que la lucha ha de estar circunscrita entre Mr. Cleveland, Presidente actual y candidato de los demócratas, y Mr. Harrison, candidato republicano. La bandera de combate ha de ser la reforma de las tarifas aduaneras. Mr. Cleveland ha tomado en esto una atrevidísima iniciativa que ha relegado á segundo término las antiguas disputas de los partidos y los recuerdos harto explotados hasta ahora de la guerra civil.

El presupuesto de la república norteamericana presenta la rara particularidad de tener un excedente que cada vez va más en aumento.

El Presidente opina que se debe devolver al contribuyente ese *surplus*, y librar así al Estado de los peligros de una plétora al Tesoro público. Mr. Cleveland opina—también lo saben nuestros lectores—que se pueden y se deben hacer grandes reducciones en las tarifas instituidas con arreglo á las necesidades de la guerra de secesión, y mantenidas después en interés de la producción nacional.

Cuanto á Mr. Harrison, la mayor recomendación que él hacen sus partidarios, es que es nieto de su abuelo, el cual fué buen Presidente de la República en 1841, y había votado en 1776 á favor de la independencia de los Estados Unidos.

Mr. Blaine, quien, como dijimos hace tiempo, retiró su candidatura, ha regresado á los Estados Unidos con el propósito de poner toda su influencia á favor de la candidatura republicana.

Merece ser conocido el extenso telegrama de *Fabra* que insertamos en el lugar acostumbrado, relativo á la creación de un nuevo establecimiento nacional de crédito en Montevideo.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

MONTVIDEO 14.—El Gobierno del Uruguay ha aprobado los estatutos presentados por el abogado español Sr. E. Reus, fundador del Banco Nacional, de una nueva Sociedad anónima titulada «Compañía nueva de crédito y obras públicas».

El sindicato de esta Sociedad lo componen los Sres. Thomas Duggan, Emilio Reus, Eduardo Casco, Gabriel Larsen del Castaño y José Fuentes.

Este sindicato ha garantizado la totalidad del capital, que asciende á 20 millones de pesos (cerca de 100 mil millones de francos).

La nueva compañía no ha solicitado ningún privilegio, habiendo renunciado al derecho de emitir papel moneda. Se ocupará, principalmente, de todas las operaciones de banca. Auxiliará la ejecución de grandes obras públicas, tales como la extensión de los ferrocarriles, el desenvolvimiento de las vías navegables, la construcción de puertos, caminos y puentes.

Establecerá colonias, favorecerá la emigración, el desenvolvimiento de la marina mercante y de comercio, como igualmente todas las riquezas territoriales.

Ayudará al crédito público en las grandes empresas industriales, operaciones hipotecarias sobre edificios, terrenos, buques, caminos de hierro y tranvías.

Propone al Gobierno establecer un catastro completo y el plano completo del territorio de la República, documentos de que actualmente se carece.

La Sociedad se forma con el único objeto de proteger el comercio, la industria y el desenvolvimiento de los recursos nacionales. Inaugurará sus operaciones el día 25 del mes actual con un capital de cinco millones de pesos (25 millones de francos) representados por acciones completamente liberadas á esta fecha. La duración de la Sociedad se fija en cincuenta años.

La Sociedad establecerá una caja de ahorros con garantía hipotecaria formada por comanditarios en participación ó en totalidad por las sociedades industriales, comerciales, territoriales y marítimas. Negociará préstamos para la conversión de la deuda pública con el Estado y con los Municipios.

Comprará grandes extensiones de terreno que subdividirá y volverá á vender en pequeños solares para la formación de colonias.

La prensa, el comercio y el público en general han acogido favorablemente la formación de esta nueva Sociedad.

El Presidente de la República del Uruguay y los Ministros han felicitado calurosamente al Consejo de administración, compuesto de los Sres. D. Emilio Reus, presidente; D. Fernando Torres, vicepresidente; y de los vocales Sres. D. Ma-

teo Victoria, D. Pedro Costa y D. Luis Podestá.

La emisión del empréstito ha empezado el día 12 por medio de suscripción pública.

Las acciones emitidas representan un millón de pesos (5 millones de francos). Las numerosas peticiones de suscripción hacen prever el resultado del empréstito.

Las acciones se cotizan con un 10 por 100 de prima.

BERLÍN 15.—El Rey de Portugal está siendo objeto de grandes atenciones por parte del Emperador de Alemania y de toda su corte.

PARIS 15.—Centenares de obreros declarados en huelga reanudaron ayer sus tareas.

PARIS 15.—Los obreros y patronos de las fábricas de tejedores de Amiens han llegado á un arreglo, habiéndose terminado las huelgas.

BERLÍN 15.—El Rey de Portugal marchará esta tarde á Praga.

Después visitará al Emperador de Austria.

PARIS 15.—El Cónsul general de Haití ha hecho declarar oficialmente que el orden era perfecto en Puerto-Príncipe el día 8 del actual.

Esto no obstante, el periódico *Le Matin* publica un despacho de Puerto-Príncipe anunciando que la revolución ha salido victoriosa y que el Presidente Salomón huyó el día 10, embarcándose en la fragata inglesa *Canadá*, habiendo quedado proclamado en Puerto-Príncipe un Gobierno provisional bajo la presidencia de Boirón.

BERLÍN 15.—En el periódico *La Nueva Revista*, madama Adam publica un artículo afirmando la autenticidad del informe del Príncipe de Bismarck, prometiendo hacer en breve nuevas revelaciones.

LONDRES 15.—El Príncipe y la Princesa de Gales desembarcaron ayer en Calais, dirigiéndose á Alemania.

ROMA 15.—Despachos oficiales de Massauah dicen que los 700 bachiou-zouks que tomaron parte en el combate de Suganeti, han regresado 481, de los cuales 76 heridos.

NUOVA YORK 15.—Un incendio ha destruido el convento del Sagrado Corazón. Las pérdidas se hacen ascender á 400.000 dólares, no habiendo ocurrido por fortuna desgracia alguna personal.

BERLÍN 15.—El Rey D. Luis de Portugal salió en la mañana de hoy para Praga, habiendo acudido á la estación para despedirle el Emperador. La despedida de ambos Soberanos fué en extremo cordial.

LONDRES 15.—Se hallan plenamente confirmadas las noticias referentes á la revolución de Haití y fuga del Presidente Sr. Salomón.

AMIENS 15.—La llegada del General Boulanger á esta población ha ocasionado manifestaciones encontradas, habiéndose producido tumultos que han obligado á intervenir á la policía y á los gendarmes. Han resultado varios heridos.

LA

ACCIÓN POPULAR

Nuestra suscripción

LA OPINIÓN, 100 pesetas.—D. Prudencio Guadalupe, 5.—D. Carolina García, 1.—D. L. P., 2.50.—D. Antonio Gil, 25.—D. Gabriel Hernández, 2.—D. Pedro Sánchez, 0.50.—D. Juan Bailly, 5.—Don Antonio Rodríguez, 5.—D. Servando Lanza, 0.20.—D. Alberto González, 1.—D. Antonio Galvis, 0.20.—D. Jacinto Burruzo, 0.20.—D. Marcelino Fernández, 1.—D. Calisto Venegas, 0.50.—Don Vicente Toledano, 0.20.—D. Pedro Villagordo, 0.50.—D. Antonio Benítez, 1.—D. Atanasio Salvador, 1.—D. Petronila Ciria, 2.—D. Manuel Govantes, 0.20.—D. Isidoro Garmendia, 0.50.—D. Manuel Santurce, 0.20.—D. Pedro Ribel, 1.—Total pesetas, 155.70.

Centros de suscripción

Las Administraciones de los periódicos asociados.

Jacometrezo, 60 y 62.—Almacenes de *La Verdad*.

Toledo, 54, tienda de la misma empresa.

Habana, 12.—Fábrica de Id.

Carrera de San Jerónimo, 11. Pasaje.

Camisería madrileña de Julián Solano.

Jacometrezo, 28.—Litografía de Sanz Calleja.

Toledo, 77.—Ultramarinos de Carlos Rived.

Pasaje de Murga.—Almacén de bujías de Ochoa.

Almirante, 18.—Fumistería de García é hijo.

Fuencarral, 51.—Almacén de camas y muebles *La Española*, de la señora viuda de Llerena.

Puerta del Sol, 6.—Librería de San Martín.

Sevilla, 14.—Tienda de objetos de escritorio.

Hortaleza, 7.—Ultramarinos de Pedro Méndez.—El Sr. Méndez ofrece á la prensa sus servicios, que agradeceremos vivamente, y deja abierta la suscripción.

Café del Prado, en la calle del mismo nombre, esquina á la del León.

Urosas, 16.—Establecimiento de Matilde la «Torera».

Estado de la recaudación

El Liberal lleva recaudadas, pesetas 1.752.05
La Justicia 606.25
La República 339.25
El País 306.50
La Iberia 267.75
La Correspondencia *Mil* tar. 81.75
El Resumen 1.406.30
La Opinión 155.70

TOTAL 4.915.55

Periódicos adheridos

De Madrid. 41 De provincias. 58

A las adhesiones hasta ayer registradas hay que añadir las siguientes:

De Madrid: *El Prem ó Gordo*.

De provincias: *La R. gión*, *V. sca* (San Sebastián).—*El Progreso* (Guena).—*El Anunciador* *Come c al* (Mayagüez).—*El Eco de Guadalupe* (Alcañiz).

La querrela

Está ya ultimado todo lo relativo á la

idea de la prensa asociada, en la que figuran hoy 42 periódicos de Madrid y 58 de provincias.

Los Sres Martínez Aguiar, Vera y González, Araus, Gineard de la Rosa, Suárez de Figueroa y Pérez Vento, Directores de *La Iberia*, *La República*, *El Liberal*, *El País*, *El Resumen* y *La Opinión*, han otorgado poderes á los procuradores D. Manuel de Diego y D. Constantino Rodero, los cuales llevarán alternativamente la representación para el ejercicio de la acción popular.

El escrito, acordado hace cuatro días, y completado anteañoche con la petición de alguna diligencia más, por virtud de la carta de Pontevedra en que se hacían públicas las opiniones del señor Montero Ríos, quedará hoy mismo en la Audiencia. No se ha presentado ayer por ser día festivo.

Las razones que en él se invocan para que no se confirme el auto provisional del juez declarando concluso el sumario, nos permiten creer que el proceso volverá al juzgado del Norte, para que se continúe ó complete la instrucción.

Al mismo tiempo que los que pueden llamarse representantes de la opinión pública, siquiera no invoquen para los efectos legales esta representación, se ha dirigido á la Audiencia en ese sentido el Sr. Gallana, abogado de Higinia Balaguer.

LOS RESTOS DE LA COMMUNE

EN STRASBURGO

(1871-1878)

La dramática muerte del comunero francés Eudes acaba de llamar la atención de las gentes sobre los antiguos jefes de la Commune parisiense. Su vida y sus hechos han sido objeto de estudios numerosos y de pacienzadas pesquisas.

M. Chicholle, en *Le Figaro*, en una serie de artículos á cual más interesantes, describió minuciosamente los hechos y la vida de los jefes de aquella formidable insurrección, antes, durante y después del levantamiento de Marzo de 1871. Más tarde, el malogrado Carlos Monselet en una de sus brillantísimas crónicas, pintaba, con motivo de un viaje suyo á Inglaterra, el género de vida que llevaban en Londres los Julio Valdés, Vermech y otros concurrentes á Leicester Square.

Los aficionados á la literatura francesa no han olvidado seguramente *El regreso de Jacobo Clonard*, novela histórica de Pablo Alexis. El fiel y fervoroso imitador y discípulo de Zola, hizo en esa novela, publicada en 1880 en el periódico *La Verité*, un cuadro muy curioso é interesante del café de la Corona y del café de París, sitios donde se daban cita los comuneros refugiados en Ginebra.

Hay, sin embargo, un rincón de tierra donde se refugiaron muchos de los que figuraron en los sucesos á que venimos refiriéndonos, y del cual, sin embargo, no ha hablado hasta hoy nadie, que nosotros separamos. Ese rincón es la Alsacia, en la cual muchos insurrectos, vencidos y desterrados en Francia, encontraron durante algún tiempo, además de un asilo y recursos para vivir, todas las ilusiones de la patria perdida.

Strasburgo fué la ciudad que contó con más refugiados de esos. La tristeza causada por el tratado de Francfort fué tan profunda entre los habitantes de aquella población, su dolor tan grande ante el sacrificio de su nacionalidad consumada, y víctimas además de la guerra, y llenos de recuerdos horribles del bombardeo, no se ocuparon para bien ni para mal de aquellos fugitivos del sitio de París.

Los prusianos, por su parte, no tenían para qué pensar en ellos. La colonia comunera, poco numerosa en un principio, fué aumentando considerablemente de mes en mes.

Lo mismo que en Londres, lo mismo que en Bruselas y en Ginebra, los emigrados fueron tomando la tierra, como vulgarmente se dice, y tuvieron sitios predilectos donde se reunían todos ó casi todos, diariamente.

Hay que hacerles la justicia de declarar que nunca dieron el menor pretexto para que tomase respecto de ellos medida alguna de rigor una policía que los vigilaba cuidadosamente y con nada buena intención; así como tampoco hicieron absolutamente nada que pudiese ofender las opiniones políticas de aquel pueblo, donde de seguro no contaban ni con un solo correligionario.

Los pacíficos vecinos de Strasburgo se acordarán, durante mucho tiempo, de las sesiones celebradas en el saloncillo del *Café del Gran Bañón* y de las veladas del Casino, donde los vencidos de Montmartre y de Batignolles resucitaban las canciones más en boga, algún tiempo antes, en los cafés cantantes de París. Ninguna de las celebridades de esos cafés-teatros, los famosos parisienses de pura sangre, Gravidor, Rosa Katry, los Arnoud, los Paera, tuvieron auditorio tan entusiasta y tan dispuesto al aplauso como ellos; jamás los primeros consiguieron triunfos tan ruidosos y unánimes como éstos.

En ese saloncillo se reunían Jourde, el exdelegado de Hacienda (Ministro de Hacienda de la Commune); Batiere, fugitivo del presidio de Noumea, autor de una «Historia de la Deportación», en la actualidad boulangierista militante en Auvernia; *Papa de Madera*, el cual, desde Mulhouse, donde había sentado sus reales, hacía frecuentes escapadas á Strasburgo; el ingeniero Sainchelle; el dibujante G. Save; el exjefe de paz y dentista Lagrange; el abogado Silvestre, y *utti cuanti* igualmente célebres durante los azarosos días de la Commune parisiense.

Los concurrentes al restaurant Bauzin, recordarán todavía la manera misteriosa con que el camarero del comedor circuló cierto día de mesa en mesa, murmurando al oído de los concurrentes estas palabras: «Veis á ese caballero que está comiendo en una de esas mesas de la terraza? Pues es Rochefort, M. Enrique Rochefort, que acaba de regresar de Nueva Caledonia.»

Y todas las miradas se fijaron entonces en el renombrado folletista, que se hallaba de paso en Strasburgo, y cuya llegada á Europa era, por aquellos días, objeto de todas las conversaciones y de las noticias de todos los periódicos.

Cuando el Gobierno francés concedió la amnistía, la colonia se dispersó. Ann aquellos días habiéndose establecido

se ventajosamente y que habían sabido crearse posiciones lucrativas, sintiéndose acometidos de la nostalgia y volvieron á París.

Hicieron bien, porque el Gobierno prusiano, que tanto rigor emplea con los socialistas alemanes, no dejaría de perseguir sin piedad á los revolucionarios franceses, aunque sólo fuera por el pecado de residir en Alsacia, objeto de sus venganzas y de sus resentimientos siempre vivos.

PROVINCIAS

En los antiguos terrenos del ferrocarril del Norte, situados en la calle de la Estación, de Bilbao, se hallaban trabajando el lunes varios obreros en las obras de desmonte de tierras, y ocurrió un accidente que causó debajo á Santiago Arnaz, de 27 años, causándole heridas de tal gravedad que falleció á los pocos momentos.

—En el sitio de las casillas de Morales, en Málaga, mordió el lunes á una mujer y á una caballería un perro hidrófobo.

—Con motivo de las próximas fiestas de Málaga, pasará á aquella ciudad fuerza de caballería de la guarnición de Granada, para asistir á la cabalgata histórica, que se verificará en la misma forma que el año anterior.

—Anteayer se insubordinaron los confinados del establecimiento penitenciario del Valladolid, negándose á tomar el rancho.

El Gobernador civil se constituyó en el local para restablecer el orden, prometiendo serian atendidas las quejas justas que formularan.

—En Rioseco (Valladolid), ha perecido ahogado un sujeto que, sin saber nadar, se metió en el Canal con ánimo de bañarse.

—A consecuencia de una reyerta habida en Elche (Alicante) entre tres sujetos, el domingo último, resultaron dos hermanos, uno muerto y el otro herido con arma blanca. El agresor fué capturado en el acto.

—Ha quedado abierta al público la nueva estación telegráfica de Belchite (Zaragoza).

—En la casa de campo «Camarillas Bajas» de Hellín (Albacete), se ha suicidado un sirviente llamado Juan Gardiola Martínez.

—Dentro de pocos días comenzará á publicarse en Barcelona un semanario festivo con el título *La Tomasa*.

—En la madrugada del domingo sintióse en Vilasar de Dalt (Barcelona) un fuerte ruido subterráneo acompañado de una ligera trepidación que llegó á alarmar á aquellos vecinos. En Matarró también se verificó igual fenómeno.

—El lunes fueron robados mil duros en billetes del Banco de España á un vecino de Barcelona, por una joven que tenía en su casa en clase de sirvienta. Esta fué detenida.

—El domingo en la noche fué acometido en la carretera de Santo Domingo (Oviedo) el cura párroco de la Manjoya, por dos sujetos, que, navaja en mano, le exigieron el dinero que llevaba; las voces de auxilio, acudieron dos serenos que detuvieron á los ladrones.

—En la calle del Mediodía, de Barcelona, promovieron el lunes una riña un español y un italiano, resultando el primero con una herida grave de arma blanca en un muslo. El agresor fué detenido.

—En dicha capital fué detenido el mismo día un joven que salía de una taberna de la calle de la Princesa con las manos y faja llenas de dinero y billetes de Banco. Conducido á presencia de la autoridad, no pudo en aquel acto manifestar la procedencia del dinero, por estar en completo estado de embriaguez.

Después de haber dormido algunas horas, se le interrogó de nuevo, logrando, por toda contestación, que el dinero lo había encontrado en la Rambla.

La cantidad que se le encontró ascendía á 1.037 pesetas.

El individuo en cuestión debe ser pájaro de cuenta, pues es licenciado de presidio, cuya licencia llevaba encima. Además, se le encontró una papeleta de empeño por valor de cinco pesetas, de hacia dos días.

—En breve será un hecho la traslación de los talleres y depósito de máquinas que la empresa de los ferrocarriles del Norte tiene en Barcelona y San Andrés, á las afueras de Lérida, convirtiendo esta estación en una de las más importantes de la línea.

—En Puigcerdá (Cataluña), se ha instalado é inaugurado el alumbrado público. Con motivo de las fiestas, habrá carreras de caballos en dicha población los días 23 y 26 del actual.

CORREO DE CUBA

En los periódicos recibidos por vía extranjera, encontramos las noticias siguientes de la gran Antilla:

—El Intendente general, á propuesta del Banco Español, ha nombrado inspector del sello y timbre del Estado en la provincia de la Habana, á D. Jacinto Ramón, para la de la provincia de Matanzas á D. José Miguel Laza y para la de Santiago de Cuba á D. Eusebio García Ruiz.

—Ha sido preso en Colón uno de los autores del secuestro de D. Martín Saraza, verificado el año pasado en «La Teja», donde dicho señor posee una finca.

El mencionado secuestrador, que se llama José de León Ortiz y pertenece á la raza blanca, ha sido debidamente identificado.

—La suscripción del Casino Español, para los inundados de Méjico, ascendía el 20 á pesos 4.304.40 oro, y pesos 3.804.10 billetes.

—El día 19 se declararon en huelga los tabaqueros de la fábrica «Henry Clay», de los herederos de D. Julián Alvarez, situada en la calzada de Luyán, número 100, á consecuencia, según parece, de haber sido suprimidos algunos trabajadores de dicho taller.

La Junta de Sanidad de Cienfuegos ha acordado declarar que ha terminado la epidemia variolosa en aquella ciudad y

que continúe la presidencia adoptando como hasta aquí todas las medidas higiénicas establecidas y demás que considere convenientes, para conseguir que no vuelva á alterarse la salud pública, especialmente y con mucha severidad y energía en los casos de viruelas que desgraciadamente se presentasen.

—En la mañana del 18 falleció en la Habana el Sr. D. Juan Sequeira y Cárdenas, Conde de Lagunillas.

Era el difunto uno de los más distinguidos miembros de la aristocracia cubana y de los que más servicios han prestado al país con su ilustración y bien probado patriotismo. Ha figurado dignamente en diversas corporaciones oficiales, prestando en todas el apreciable concurso de su talento y buena voluntad. Fué durante largo tiempo Vicepresidente accidental del Casino Español de la Habana, y se hallaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica.

—El Obispo de la Habana se ha dirigido al clero y fieles de su diócesis pidiéndoles contribuyan al socorro de los inundados de Méjico y abriendo suscripción con tal objeto.

—Del 1.º de Enero al 30 de Junio del año actual se han exportado por el puerto de Gibara 443.084 pies de cedro y caoba; dos fardos de cera; 45 tercioras de miel de abejas, y 20.258 tercios de tabaco en rama, quedando existente el día 30 de Junio 3.600 sacos y 800 bocoyes de azúcar, así como unos 5.000 tercios de tabaco.

—La exportación por el puerto de Santiago de Cuba, desde 1.º de Enero hasta 30 de Junio del actual año, fué como sigue: 700 libras de café; 44 bocoyes y 68.950 sacos de azúcar; 123 tercioras de miel de abejas; 28 tercios de tabaco; cinco pipas de ron; 10 sacos de cacao; 165.000 pies de caoba; 88.020 toneladas de mineral de hierro, y 6.738 sacos de manganeso, todo con destino á los Estados Unidos.

Para las provincias inglesas de Norte América, exportó 2.825 sacos azúcar y 138 tercios tabaco; para Inglaterra, 276.000 pies de caoba con destino á Londres, y 126.000 id. id., con destino á Liverpool; para España, 3.900 libras café; 1.103 sacos azúcar; 468 pipas de ron; 6.159 sacos cacao; 182 quintales cera y 45.000 pies de caoba; para Alemania, por Bremen, 200 libras de café; 42 tercioras miel de abejas; 556 tercios tabaco y 186 pipas ron, y para otras partes 3 tercios de tabaco; 15 pipas ron, 28 sacos cacao y 12 quintales cera. Por cabotaje salieron 338.100 libras de café; 1.495 sacos de azúcar; 264 tercios tabaco; 476 pipas ron, y 687 sacos cacao, ó sea en todo un total de exportación por el puerto de Santiago de Cuba de 342.900 libras de café; 41 bocoyes y 74.373 sacos de azúcar; 170 tercioras miel de abejas; 989 tercios tabaco; 1.151 pipas ron; 6.884 sacos de cacao; 184 quintales cera, 612.000 pies caoba; 99.020 toneladas mineral de hierro y 6.738 de manganeso.

—Según leemos en el *Siglo*, de Cienfuegos, acaba de inventar D. Manuel Rodríguez Roca, inteligente mecánico de los Abrens, un alambique que, de confirmarse lo que de él dice el citado colega, ha de operar una radical revolución en la industria de la destilación de los licores.

Este aparato—dice el *Siglo*—elabora 20 pipas diarias de aguardiente, de 25 á 30 grados, perfectamente inodoro y que no tiene necesidad de rectificarse.

Las personas que han visto funcionar el alambique á que nos referimos, lo elogian mucho y dicen que se le están añadiendo algunas piezas para la fabricación de los alcoholes.

—Por la Capitanía general se ha dirigido una circular á todas las comandancias generales y militares relativa á la manera de entender y ejecutar la ley de secuestros promulgada recientemente en la isla.

En el Gobierno general se ha recibido un telegrama del Ministro de Relaciones Exteriores de Santo Domingo, felicitando al Gobierno de España por la inauguración del nuevo cable submarino que enlaza á Cuba con Haití, habiendo contestado el General Marín con otro telegrama en términos expresivos.

—Según *El Porvenir*, de Gibara, la empresa que en terrenos de la bahía de Banos está llevando á cabo grandes siembras de *guineo*, adelanta prodigiosamente, no bajando de trescientos el número de hombres que tienen en ella ocupación y quizás, con el tiempo, un seguro y tranquilo porvenir para sí y sus familias.

En Yaguajay también se está fomentando ese cultivo en condiciones ventajosísimas, puesto que los feraces terrenos de ese punto, bañados por las aguas de la bahía de Naranjo, prestan facilidad suma para los embarques, sin los gastos, molestias y perjuicios que á la fruta ocasionan las largas conducciones.

«A tan magníficas señales de progreso agrícola, otras tenemos que añadir—dice el citado colega,—debidas al entusiasmo y edificante ejemplo de nuestro amigo el buen patriota D. Carlos José de Aguilera.

Este, además de estar practicando por su exclusiva cuenta grandes siembras de *cacao*, trabaja sin descanso en su progresista propaganda, y ya se preparan muchos vecinos de la Yaya y Chaparra para sembrar guineos, lo que harán también no pocos de Los Alfonso, Calderón, San Cristóbal, Mateo y otros puntos.»

—Con motivo de los recientes sucesos de Haití, se ha dispuesto que uno de los cruceros españoles que hacen sus viajes desde Santiago de

BOCA MENTHOLINA DENTIFRICA BOCA
 Elisir Aleman del Dr. GUTLER
 Importado y preparado por el
DR. ANDREU, DE BARCELONA
BOCA para la BOCA
 GRAN REMEDIO
 1. Calma el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las caries.
 2. Limpia la boca de cuerpos extraños y quita el sarro.
 3. Emblanquece los dientes y dá brillo al esmalte.
 4. Aromatiza y pone fresca la boca quitando la fetidez del aliento.
 5. Cura la terrible enfermedad del escorbuto por crónica que sea y los dientes y muelas dando vigor á las encías.
 6. Fortalece el esmalte más elegante, confortable y económico. Cada frasco tiene 130 gramos de Elisir, lleva un cepillo para los dientes y vale solo 10 reales.
 La Mentholina en polvo aumenta el emblequeamiento y blanquea de los dientes.
 Se vende en todas las buenas Farmacias de España y América.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y SOPAS
MATÍAS LÓPEZ
 MADRID—ESCORIAL
 Premiad en cuantas Exposiciones ha concurrido
 EXIJASE LA VERDADERA MARCA
 DEPÓSITO CENTRAL
PUERTA DEL SOL, NÚM. 13
 OFICINAS
PALMA ALTA, NÚM. 8

BALNEARIO DE LA MARAVILLA
 A DOS HORAS DE MADRID
 ABIERTO DESDE 1.º DE JUNIO HASTA EL 20 DE SEPTIEMBRE
 Unica agua en el mundo, carbónico-alcalino-azoadada, que contiene nitrato potásico.
 Sin rival para las enfermedades del estómago, hígado, bazo, matriz, vías urinarias, trastornos menstruales, escrofulismo, herpetismo, reumatismo, afecciones nerviosas, paludismo, etc., etc.
 ITINERARIO
 Ferrocarril de Madrid á Zaragoza, Estación de Torreón de Ardo, donde esperan los coches á las ocho de la mañana, llegando á las nueve y cuarto á LA MARAVILLA. Venta del agua, en botellas de litro á peseta.
 Detalles é indicaciones, pidanse á los Sres. Román Hermanos y Compañía.
 Depósito central: Gorguera, 5, Madrid

EMPLEOS
 Seguros y positivos, garantizados ante notario por escritura pública. Se facilitan de 10 á 20 000 reales.
 Aduana, 26, triplicado, principal, de 5 á 5, Madrid.
 Sesenta años en un tomo
 Apuntes para la historia política, social, literaria y artística de España, desde 1808 á 1868, por D. Francisco Vila, abogado del ilustre colegio de Madrid.
 Hallase á 4 pesetas en las principales librerías.

SERVICIOS DE LA
Compañía Transatlántica de Barcelona
 MES DE AGOSTO DE 1888
 LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10 de de Cádiz, vapor Ciudad de Cádiz, para Las Palmas Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 El 20 de Santander, vapor Cataluña, para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 El 30 de Cádiz, vapor Antonio López, para Puerto-Rico Habana y Veracruz.
 LINEA DE COLON.—El 30 de Vigo, vapor Méndez Núñez, para Puerto-Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.
 LINEA DE FILIPINAS.—El 24 de Barcelona, vapor Santo Domingo, para Port Said Aden, Colombo, Singapur y Manila.
 LINEA DE BUENOS AIRES.—El 17 de Cádiz vapor Buenos Aires, para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.
 SERVICIOS DE AFRICA.—Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Rabad, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga, el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.
 Costa Noreste.—El 28, de Cádiz, vapor Mogador, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.
 Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor Tánger.
 Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.

HIERRO BRAVAIS
 (ESTAS CONCENTRADAS)
 Clorosis Palidez Anemia
 EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
 Se vende por frascos y medios frascos
 SE VENDE POR FRASCOS Y MEDIOS FRASCOS
 YERBA POR MAYOR. SARGENT & SONS, 10, CALLE TAITBOUR, ST. PARS
 Melchor García, Teluán 10; Hija de Carlos Duran, calle Imperial, Puerto Chavarrí, Alcaña 87
 Manuel Fernandez, Mayor 27 y 29, Ortega, Leon, 13; Sane ex Ocaña, Alcaña 35.

ENFERMEDADES SECRETAS
 Curación infalible, secreta, rápida y digna de todos los FLUJOS de la URETRA, VAGINA (PURGACIONES, GOTA MILITAR, FLORES BLANCAS, ETC.), por curación y ungüentos que se van, con la
INYECCION KOCH.
 CURACIÓN INFALIBLE, HIGIÉNICA Y PRESERVATIVA.
 A precios franco en todas las Farmacias y Droguerías.
REUMA. GOTA.
 Curación radical y completa, sin reproducción, de todos los dolores Nerviosos, Articulares, Nudosos, por crónicas que sean, con el **MATADO LOR THOMPSON.**—Alivio instantáneo de los más agudos dolores. Medicación interna y externa.—40 reales suero.—Ya por correo mandado en favor de todos al **Doctor del Gobierno Médico de Francia**, Montaña, 21, 1.ª, Madrid.—Consultas y prospectos gratis.
 NOTA: El Director del Gabinete Médico Norte-Americano, Montaña, 33, 1.ª, Madrid, contestará gratuitamente, de palabra ó por escrito, cuantas consultas se le hagan para el mejor y más pronto uso de estos medicamentos, y encarga se tenga mucho cuidado con no ser engañado con alguna falsificación al comprarlos; recomiendo siempre en casa de confianza.

TENIA O SOLITARIA
 Se expone en 2.ª y 3.ª N.ª, tomando LAS CAPSULAS "TENIÓFUGAS" de MONTAÑA, 21, 1.ª, Arenal, 2, Madrid, y principales Farmacias.
 60 rs. frasco, y por 35, se reparte cortinado á provincias.

SOLUCION COIRRE
 Frasco al 5/10 del Gobierno Francés. Con Chlorhidrofosfato de Cal Frasco al 5/10 del Gobierno Francés.
 El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Fiebre, Caquexia, Escrofulismo, Herpetismo, Enfermedades de los huesos, Desnutrición, Dispepsia, Digestiones débiles y las enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farmac., 79, rue de Clerville-Midi, PARIS.

CONTRA:
 Flatulencias, Acedias del Estómago, Hemorroides, Constipación, Enfermedades del hígado y de la Biliis, Sangre viciada, Afluencia de Sangre, hácia la cabeza y el pecho.
 Preparadas exactamente segun la prescripción medicinal.
BRANDT PILDORAS SUIZAS DEL FARMACÉUTICO RICH. BRANDT
 Las Farmacias especializadas envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene además numerosos certificados de curación de los dolores de este género. Podrá expresamente las PILDORAS SUIZAS de RICH. BRANDT, que no son verdaderas sino están en cajas metálicas conteniendo 40 piloras á 3 reales y en cajas más pequeñas, para viajeros, que contienen 10 piloras á 1 real.
 Depósito general para España y sus Colonias: Farmacia de MORENO MIGUEL, Arenal, 2, Madrid.
 DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

MEMORIAS DE UN MEDICO

apareció levemente las rodillas y al sentarse sin tomar aliento y al entrar en la habitación cayó de pronto sobre la piel del león negro. Allí la encontré.
 —¿Qué hay?—preguntó con ansiedad.
 —Lo que anunciáis, mi amo, cuando sin tener fuerzas contra las primeras convulsiones de una crisis nerviosa. Había demasiado tiempo que pesaba sobre ella el fluido, obligándola á cometer actos de violencia, y expresaba sus sentimientos por medio de gemidos como si sintiera sobre el pecho el peso de una montaña, peso que intentaba quitarse de encima con las manos.
 —¿Y en efecto?—preguntó con ansiedad.
 —En efecto, que a veces la vi venir, peñando los ojos de rabia, y cogiéndola en brazos la llevó á su habitación, donde la dejó en un aposento, cuya puerta misteriosa se cerró tras sí.
 —¿De veras?
 —¡Oh! estoy asustado; entró aquí.

FIN DEL TOMO TERCERO

BIBLIOTECA DE LA OPINIÓN

—¿Lo dudáis?
 —No me será acaso permitido?
 —Senora, nunca dudéis de la ciencia. Cuando os dije que si me creíais, creíais también ahora que os digo que no.
 —Pero, en fin, ¿tenéis algún medio para ello?
 —Y se detuvo sonriendo.
 —Acabad.
 —Algun medio para anular la voluntad del Rey ó combatir sus caprichos?
 —Bálsamo se sonrió á su vez y dijo:
 —Yo creo simpatías.
 —¿Y no lo sois?
 —No solo lo sois, sino que lo creéis.
 —Efectivamente, lo creo.
 —Pues bien, del mismo modo, crearé repugnancias, y en caso necesario imposibilidades. Así, pues, tranquilizaos, Condesa, porque viégo.
 —Bálsamo soltaba todas estas frases con aire tan distraído que la Condesa no lo hubiera tomado como lo tomó con respecto á la afirmación, si hubiera conocido la sed calenturienta que tenía Bálsamo de encontrar á Lorena cuanto antes.
 —Vámonos—dijo—estoy visto Condesa, que no solo soy mi propia buena diosa, sino también mi árbitro custodio. Atended bien á lo que os digo, Conde, defendéme y os defenderé. ¡Alláuzal!
 —Corriente, señora—repitió Bálsamo.
 —Y volvió á besar la mano á la Condesa.
 —En seguida, cerrando la portezuela de la carroza que la Condesa había mandado parar en los Campos Eliseos, montó en su caballo, el cual relinchó de alegría y despareció bien pronto en las sombras de la noche.
 —¡A Lucien!—exclamó la Condesa.
 —¡Oh!—dijo la Condesa con incredulidad.
 —Bálsamo dió un suave silbido.

MEMORIAS DE UN MEDICO

—¿Ya veis—dijo Bálsamo—que hasta lo he abierto.
 —Sí, ya lo veo.—¡puede darse cosa peor! Sargentes, habéis hecho muy mal.
 —Senora, sé yo el respeto que os tengo—dijo el teniente de policía—temo que os dejes intimidar.—¡Intimidar!—cabeleño?—dijo Bálsamo.—¡Lo decís acaso por mí?
 —Yo sé lo que me hago—replicó M. de Sargentes.
 —Y yo me lo sé—dijo una palabra—dijo la Dubarry en voz baja á Bálsamo:—vamos á qué hay, queridísimo Conde? Habéis estado os comulgando la promesa que os hice de concederos lo primero que me pidierais. Yo cumplo mis palabras como un hombre, y aquí me tenéis. Vámonos á qué debo hacer por vos?
 —Senora—respondió Bálsamo en voz alta—hacé pocos días que me entregásteis en confianza esa cajita.
 —Es verdad—respondió la Dubarry, respondiendo con una mirada á otra que la dirigía el Conde.
 —¡Es verdad!—exclamó monseñor de Sargentes—¡lo habéis dicho, señores!
 —Creo que la señora Condesa ha pronunciado esas palabras en voz bastante alta para que hayáis oído do otros.
 —Una coña que confunde diez conspiraciones quiza?
 —¡Ah! señor Sargentes, no repitais esas palabras, porque ya sabéis que no tenéis muy buena suerte con ella. La señora os pide su caja, devolvedla y asuntó con el Conde.
 —¡Jesús en pedrineta, señora—dijo M. de Sargentes temblando de rabia.
 —Pero á lo menos sabed...
 —Bálsamo miró á la Condesa.
 —Nada tengo que saber que no sepa—dijo la Dubarry—devolvedme el cofre, pues ya comprendo.

MEMORIAS DE UN MEDICO

—¿Ya veis—dijo Bálsamo—que hasta lo he abierto.
 —Sí, ya lo veo.—¡puede darse cosa peor! Sargentes, habéis hecho muy mal.
 —Senora, sé yo el respeto que os tengo—dijo el teniente de policía—temo que os dejes intimidar.—¡Intimidar!—cabeleño?—dijo Bálsamo.—¡Lo decís acaso por mí?
 —Yo sé lo que me hago—replicó M. de Sargentes.
 —Y yo me lo sé—dijo una palabra—dijo la Dubarry en voz baja á Bálsamo:—vamos á qué hay, queridísimo Conde? Habéis estado os comulgando la promesa que os hice de concederos lo primero que me pidierais. Yo cumplo mis palabras como un hombre, y aquí me tenéis. Vámonos á qué debo hacer por vos?
 —Senora—respondió Bálsamo en voz alta—hacé pocos días que me entregásteis en confianza esa cajita.
 —Es verdad—respondió la Dubarry, respondiendo con una mirada á otra que la dirigía el Conde.
 —¡Es verdad!—exclamó monseñor de Sargentes—¡lo habéis dicho, señores!
 —Creo que la señora Condesa ha pronunciado esas palabras en voz bastante alta para que hayáis oído do otros.
 —Una coña que confunde diez conspiraciones quiza?
 —¡Ah! señor Sargentes, no repitais esas palabras, porque ya sabéis que no tenéis muy buena suerte con ella. La señora os pide su caja, devolvedla y asuntó con el Conde.
 —¡Jesús en pedrineta, señora—dijo M. de Sargentes temblando de rabia.
 —Pero á lo menos sabed...
 —Bálsamo miró á la Condesa.
 —Nada tengo que saber que no sepa—dijo la Dubarry—devolvedme el cofre, pues ya comprendo.

MEMORIAS DE UN MEDICO

—¿Ya veis—dijo Bálsamo—que hasta lo he abierto.
 —Sí, ya lo veo.—¡puede darse cosa peor! Sargentes, habéis hecho muy mal.
 —Senora, sé yo el respeto que os tengo—dijo el teniente de policía—temo que os dejes intimidar.—¡Intimidar!—cabeleño?—dijo Bálsamo.—¡Lo decís acaso por mí?
 —Yo sé lo que me hago—replicó M. de Sargentes.
 —Y yo me lo sé—dijo una palabra—dijo la Dubarry en voz baja á Bálsamo:—vamos á qué hay, queridísimo Conde? Habéis estado os comulgando la promesa que os hice de concederos lo primero que me pidierais. Yo cumplo mis palabras como un hombre, y aquí me tenéis. Vámonos á qué debo hacer por vos?
 —Senora—respondió Bálsamo en voz alta—hacé pocos días que me entregásteis en confianza esa cajita.
 —Es verdad—respondió la Dubarry, respondiendo con una mirada á otra que la dirigía el Conde.
 —¡Es verdad!—exclamó monseñor de Sargentes—¡lo habéis dicho, señores!
 —Creo que la señora Condesa ha pronunciado esas palabras en voz bastante alta para que hayáis oído do otros.
 —Una coña que confunde diez conspiraciones quiza?
 —¡Ah! señor Sargentes, no repitais esas palabras, porque ya sabéis que no tenéis muy buena suerte con ella. La señora os pide su caja, devolvedla y asuntó con el Conde.
 —¡Jesús en pedrineta, señora—dijo M. de Sargentes temblando de rabia.
 —Pero á lo menos sabed...
 —Bálsamo miró á la Condesa.
 —Nada tengo que saber que no sepa—dijo la Dubarry—devolvedme el cofre, pues ya comprendo.

MEMORIAS DE UN MEDICO

—¿Ya veis—dijo Bálsamo—que hasta lo he abierto.
 —Sí, ya lo veo.—¡puede darse cosa peor! Sargentes, habéis hecho muy mal.
 —Senora, sé yo el respeto que os tengo—dijo el teniente de policía—temo que os dejes intimidar.—¡Intimidar!—cabeleño?—dijo Bálsamo.—¡Lo decís acaso por mí?
 —Yo sé lo que me hago—replicó M. de Sargentes.
 —Y yo me lo sé—dijo una palabra—dijo la Dubarry en voz baja á Bálsamo:—vamos á qué hay, queridísimo Conde? Habéis estado os comulgando la promesa que os hice de concederos lo primero que me pidierais. Yo cumplo mis palabras como un hombre, y aquí me tenéis. Vámonos á qué debo hacer por vos?
 —Senora—respondió Bálsamo en voz alta—hacé pocos días que me entregásteis en confianza esa cajita.
 —Es verdad—respondió la Dubarry, respondiendo con una mirada á otra que la dirigía el Conde.
 —¡Es verdad!—exclamó monseñor de Sargentes—¡lo habéis dicho, señores!
 —Creo que la señora Condesa ha pronunciado esas palabras en voz bastante alta para que hayáis oído do otros.
 —Una coña que confunde diez conspiraciones quiza?
 —¡Ah! señor Sargentes, no repitais esas palabras, porque ya sabéis que no tenéis muy buena suerte con ella. La señora os pide su caja, devolvedla y asuntó con el Conde.
 —¡Jesús en pedrineta, señora—dijo M. de Sargentes temblando de rabia.
 —Pero á lo menos sabed...
 —Bálsamo miró á la Condesa.
 —Nada tengo que saber que no sepa—dijo la Dubarry—devolvedme el cofre, pues ya comprendo.